



EDITORIAL

El Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán

Sergio Ponce-de-León-Rosales,* Fernando Gabilondo-Navarro,* Juan Rull-Rodrigo,* Ezequiel López-Amor*

* Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.

“El Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INNSZ) es uno de los Institutos Nacionales de Salud de mayor prestigio asistencial y científico de México”

El Dr. Fernando Gabilondo Navarro, Director General actual de la Institución, describió así su fundación, en la memoria conmemorativa de los 60 años del Instituto.

“El 12 de octubre de 1946 fue un día señalado en la historia de la medicina de México, pues desde muy temprano se abrieron las puertas del Hospital de Enfermedades de la Nutrición (HEN) para recibir a gran número de pacientes en una institución de vanguardia, concebida por uno de los genios visionarios de la ciencia médica moderna, el maestro Salvador Zubirán Anchondo.

Aquel recinto estaba ubicado en la calle de Doctor Jiménez en la colonia de los Doctores de la capital de la República, y gracias al compromiso y perseverancia de muchas generaciones que han hecho suyas las convicciones y anhelos del maestro, quien con su ejemplo y su palabra dio vida a la mística que hasta hoy, seis décadas después, sigue siendo el sello que imprime carácter a nuestro Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán.

Se trata, en palabras de este líder que trabajó incansablemente por la salud de los mexicanos, de “esa devota dedicación, esa entrega de voluntades y afanes, ese amable coexistir que ha constituido una de las características más relevantes de nuestra casa en el transcurso de los años y ha dado esencia a lo

que hemos llamado ‘la mística’ que procuramos mantener invariable”.

Desde sus inicios, el Instituto se planeó como una institución médica modelo en que las actividades asistenciales sirvieran como sustento de las educativas y de las de investigación, pensando que sólo se puede dar buena asistencia en un ambiente académico que propicie la enseñanza e investigación científica.

Siendo el Dr. Salvador Zubirán el subsecretario de Asistencia Pública y, al no poder mejorar inmediatamente las condiciones de la práctica hospitalaria en el país, siguió desarrollando el Seminario de médicos y arquitectos que ya había creado en 1940 para la construcción y remodelación de nuevas unidades en la república, entre las que se encontraban el Hospital Morones Prieto y el Hospital Infantil de México. Después de ser nombrado jefe del pabellón 9 del Hospital General, el Dr. Zubirán se rodeó de médicos brillantes con los que planeó la creación del nuevo Hospital de Enfermedades de la Nutrición, que fue oficializado más tarde por decreto presidencial.

Pese a muchas limitaciones materiales, al cabo de diez años el Hospital de Enfermedades de la Nutrición había adquirido gran prestigio. Atraía a los médicos recién recibidos más destacados para hacer ahí su entrenamiento. Era un hospital modesto pero bien equipado, muy ordenado y limpio. Su Revista, que apareció en 1948, era de gran importancia y sus residentes se distinguían tanto por su espíritu analítico y sus conocimientos de avanzada, como por su trato atento y fino para con sus enfermos, así como por sus blanquísimos y almidonados uniformes.



Figura 1. Las tres épocas del Instituto.

Al genio político de Salvador Zubirán se debió el nombre de “Hospital de Enfermedades de la Nutrición” (Figura 1), pues conjuntaba sus especialidades de Gastroenterología, Endocrinología y Hematología con el tema mismo de Nutrición que, en su época, era objeto de gran atención con el descubrimiento de vitaminas y ciclos metabólicos que habían dado lugar a varios Premios Nobel.

A principios de la década de los noventa se definió el nombre actual: Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (Figura 1). El dar el nombre de Salvador Zubirán al INN fue tanto justificado como justo, por la relación de más de 50 años entre ese hombre con la institución que él planeó, obtuvo, fundó y después dirigió durante más de treinta años.

Desde el punto de vista asistencial, anualmente se admiten 5,500 nuevos enfermos, se dispone de 229 camas para internación de pacientes en las que se atienden 6,400 casos hospitalizados además de una amplia consulta externa, que da servicio a 135,000 pacientes con 498,000 consultas anuales, de las que 29,500 corresponden a casos de urgencias. Se atienden pacientes con una gran gama de padecimientos y se dispone del equipo de laboratorio y gabinete más moderno como auxiliares diagnósticos.

Es necesario destacar que la atención de los enfermos es un privilegio para quienes la llevamos a cabo y se cumple procurando seguir la denominada “mística institucional”, introducida por nuestro fundador, que demanda en cada trabajador del Instituto:

- Entrega del pensamiento y la acción sin límite de tiempo.
- Imprimir profundo sentido humano a la atención de los enfermos.
- Mantener permanente apego a la más estricta ética profesional.

- Luchar por el prestigio de la Institución antes del propio.
- Sentir orgullo de pertenecer a la Institución.
- Sentir a la Institución como el Alma Mater que alimenta nuestro Espíritu con la Ciencia y señala los caminos que nos hacen personas más creativas y humanas.
- Establecer lazos afectuosos de amistad con los compañeros de trabajo.
- Contribuir intencionadamente a mantener el ambiente de amable convivencia y respeto entre los que en ella laboran.
- Favorecer la devoción, cariño y respeto por la Institución que nos formó.
- Procurar que el esfuerzo que cada cual realiza en la Institución contribuya a la solución de los problemas nacionales de salud.
- Conservar a lo largo de la vida el apego a todos los principios enunciados.

Su personal médico es de 176 especialistas, todos con varios años de entrenamiento en el país o en el extranjero. Son la Dirección Médica y la Dirección de Cirugía quienes tienen a su cargo la actividad asistencial en la Institución.

El Instituto, a través de su Dirección de enseñanza, ofrece en la actualidad 22 residencias de especialidad avaladas por la Universidad Nacional Autónoma de México, además de otros 26 cursos de alta especialidad. En el año 2009 la Institución contaba con 379 residentes para diversas especializaciones y cursos. Una décima parte de ellos, a lo largo de los últimos años, proceden del extranjero.

En parte, la vocación docente de la Institución queda plasmada con el hecho de que, de 2007 a 2009, se editaron 42 libros y se escribieron 563 capítulos de libros, nacionales e internacionales.

Los egresados del sistema docente están distribuidos por todo el país y son líderes de la medicina académica nacional, ocupando cargos directivos en universidades y hospitales de enseñanza.

El desempeño del Instituto en las sociedades científicas es también muy destacado. Es la institución médica con mayor número de investigadores y con mayor producción científica en el país, siendo también la de mayor índice de impacto. Esta actividad está coordinada por la Dirección de Investigación de la que dependen los departamentos de investigación básica y de investigación médica.

De manera ilustrativa en este rubro, señalaremos algunos indicadores al respecto. En el trienio 2007 al 2009 se publicaron 994 artículos científicos, de los que 346 (35%) fueron del grupo I, 19 (2%) del grupo II, 396 (40%) del grupo III, 153 (15%) del grupo IV y 89 (8%) del grupo V. Los dos últimos rubros se refieren a las revistas de más alto impacto. En 2010, 127 miembros de nuestro personal pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores y 28 tienen el nivel más alto (el 3), siendo esta cifra la mayor dentro del Sistema de Salud para una sola Institución.

Como ejemplo de los éxitos en este campo, se puede mencionar que 8 de los 16 premios Nacionales de Ciencia, entregados por la Presidencia de la República como su máxima presea anual, fueron concedidos a médicos que son o fueron miembros de nuestro Instituto, amén de que la primera se le entregó al maestro Salvador Zubirán en 1968 y la última al Dr. Guillermo Ruíz Palacios en 2007, lo que indica una labor de excelencia continua durante 30 años.

Los que nos hemos incorporado a la Institución después de su fundación somos herederos de un tesoro muy valioso, que debemos cuidar con particular

esmero y lo debemos enriquecer y engrandecer para el beneficio de los pacientes y de las ciencias de la salud. Terminaremos con las palabras del Dr. Fernando Gabilondo en la ya mencionada conmemoración del 60 Aniversario:

“Nutrición es reconocido dentro y fuera de México. El desafío es seguir el ejemplo de quienes han hecho una labor extraordinaria a favor de la salud de los mexicanos, del maestro Salvador Zubirán y de los Directores Generales que le siguieron (Carlos Gual, Manuel Campuzano y Donato Alarcón) cuyo liderazgo orientó la energía de todo el personal de nuestra Institución para servir cada día mejor a quienes requieren el apoyo de médicos, enfermeras y personal técnico-administrativo para salir adelante, para vencer la adversidad y fortalecer su salud y la biofilia, la esperanza y la confianza en un mundo que no las propicia, a pesar de ser los mejores nutrientes para el desarrollo armónico de la persona y de la comunidad”.

Información proporcionada por las Direcciones de Enseñanza, Investigación y Planeación, así como extractos de los textos:

1. Gabilondo Navarro F. Presentación. En: García-Viveros M (ed.). Memorias del 60 Aniversario de la Fundación del Hospital de Enfermedades de la Nutrición. México, 2006. INCM-NSZ. pp 15-7.
2. Anónimo: Información sobre el INNSZ. <http://quetzall1.innsz.mx/> (Accesado el 15 de abril de 2010).
3. Departamento de Archivo Clínico y Bioestadística: Informe de Actividades Asistenciales 2009. Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán: 2010.
4. Alarcón-Segovia D. Salvador Zubirán Anchocho y el Instituto Nacional de la Nutrición. En: Valdés Olmedo JC (ed.). Salvador Zubirán, 1898-1998. Cien años de lucha por México. México, Fundación Mexicana para la Salud, AC. 1998. Vol. 7. pp 39-41.